

Seudónimo: Magenta.

Ciclo: primer ciclo.

Título: Preguntas.

Preguntas, preguntas y más preguntas. ¿Quiénes seríamos sin las preguntas? Siempre nos hemos hecho y nos hacemos preguntas, gracias a esto nos diferenciamos entre nosotros. Las preguntas nos hacen quienes somos, cada uno es distinto en su manera de afrontar los problemas y en su manera de responder tanto a las preguntas como a la vida.

En este momento de pandemia nos construimos nosotros mismos, siempre ha sido así.

Creo que lo que nos hace más fuertes, es levantarnos dando igual las veces que nos hayamos caído, ayudar a los demás a levantarse y si no quieren levantarse, tumbarnos a su lado para calmarles, eso es lo que nos hace mejores personas.

Lo esencial de mi vida es mi familia, eso lo he tenido claro siempre, porque gracias a ellos me siento querida, ellos me acompañan en cada momento de mi vida estén a mi lado o sin poder estarlo. Pero he descubierto lo esencial que es el contacto físico, algunas personas ya me había dicho que no te das cuenta de lo valioso que es algo hasta que lo pierdes. Por culpa de la pandemia ya no puedo ni tocar, ni abrazar, ni si quiera besar a mis seres queridos y lo hecho mucho mucho de menos, sobre todo el contacto físico con mis abuelos y mi bisabuela.

En estos tiempos de incertidumbre a todo el mundo se nos pasan un montón de preguntas por la cabeza, y la mayoría son negativas, pero para hacer sentir mejor a otras personas, muchos de nosotros ocultamos estas preguntas y pensamientos y decimos cosas positivas. Estas acciones nos hacen una mejor sociedad que piensa en los demás. Pero de vez en cuando está bien desahogarse con alguien, no es fácil afrontar los problemas uno solo. Hay gente que cree que hacerse preguntas es bueno y otras personas que, por el contrario, creen que es cansado o incluso molesto. Yo en cambio creo que las preguntas son tanto buenas como malas dependiendo de las respuestas. Sin las preguntas por ejemplo no habría una vacuna para el COVID o ni siquiera se podría detectar quien ha sido contagiado por el coronavirus. Pero también, por culpa de las preguntas hay gente que se queda encerrado dentro de sí mismos; es decir, tienen miedo de vivir. El tiempo vuela, tanto en situaciones alegres, como de pandemia o de incertidumbre. La vida continua, todo sigue; por lo que debemos vivir y disfrutar de la vida y de su camino.

Ahora se habla más que antes de la responsabilidad y de la empatía, pero ¿por qué? En mi opinión, esto ocurre porque en estos momentos todos necesitamos estar más unidos que nunca y cada uno realizar lo que esté en su mano de la mejor forma posible sin olvidarnos de hacerlo con una amplia sonrisa. ¡Ah, se me olvidaba! Que llevamos mascarilla. Pues no pasa nada porque cuando sonreímos se nos iluminan los ojos con un brillo especial y eso sí...los ojos están libres de toda venda, por lo menos, física si nos quitamos las gafas de sol y subjetiva si nos quitamos los prejuicios.

Es verdad que hay gente que aún no se ha dado cuenta de que lo que está sucediendo es peligroso y pueden arriesgar ya no solo su vida, si no las de tanto sus familiares como las de sus amigos. Pero recordad todo pasa. Estamos viviendo un paréntesis en nuestras vidas con esta pandemia pero pasará...Juntos venceremos y aunque habrá cosas que se vayan para siempre; otras, las más valiosas, volverán como las flores en primavera y las oscuras golondrinas a su nido como en el poema de Bécquer. Y sacaremos de esta pandemia una lección magistral: Disfrutar de cada instante de la vida, apreciar todo lo maravilloso que nos rodea cada día y dar las gracias por ello. Estaremos eternamente agradecidos.